

Para lograr un acuerdo migratorio

Por Javier Quiroz

La lucha por los derechos de los inmigrantes no tiene religión, cultura, estilos de vida y nacionalidad.

La reciente exposición de más de quince personas de diversos orígenes en el Foro sobre Inmigración celebrado en Libertyville el 11 de agosto, ha levantado conciencia entre la sociedad sobre los abusos y persecuciones que han sido diversos residentes por el solo hecho de vestir o hablar diferente a los demás.

El tiempo fue corto para las ponencias de los voluntarios que acudieron al salón de eventos de la iglesia San José. Las denuncias fueron varias, diferentes pero los orígenes de ellas son los mismos, "no somos aceptados por una sociedad a la que contribuimos con educación, trabajo y engrandecimiento" sería la conclusión de todos los exponentes, invitados y los más de 360 personas de varios países que acudieron.

Todos se quejaron de que son perseguidos, a veces con una justificación otras con multas económicas y revisiones inventadas para sa-
grar las familias hispanas.

Pero no estamos solos, el congresista Mark Kirk acudió, escuchó y aunque se fue antes de terminar el foro, tuvo un breve tiempo para contestar las preguntas de los medios de comunicación en una entrevista de "acera" "si", dijo que

es necesaria una regularización de los inmigrantes, y más aún en relación a México, el país vecino y amigo de Estados Unidos. Por cuestiones de seguridad, Kirk se refirió a que es necesario un acuerdo migratorio, ¿Cuándo? No se sabe, quizás en un par de años. Pero el trabajo de las personas y la labor política de los congresistas, activistas de derechos como María Elena Jonas, Teresa Pérez y Martín Manteca, coordinador de Service Employees International Union, son un grano de arena hacia la construcción de un acuerdo migratorio que se tiene que hacer en cualquier momento por todos los beneficios que encierra.

Los beneficios por mencionar algunos son: la seguridad de este país que más de una vez ha sido violada, la mejoría de la economía que más de una vez ha caído, y el valor cultural y artístico que han aportado los inmigrantes de todo el mundo, así como la consolidación de familias que en sus momentos han sido separadas por leyes migratorias.

Cada día nacen más y más hijos del grupo mayoritario de inmigrantes; los hispanos. Las escuelas, las fábricas y las canchas de fútbol hablan en representación de nuestro grupo cultural. Ya es hora de que los que inventan las leyes en este país descubran que van perdiendo la ventaja.

To reach an immigration agreement

By Javier Quiroz

The struggle for immigrant rights does not have a religion, culture, lifestyle or nationality.

The recent presentation by more than 15 people from various backgrounds at the Immigration Forum held in Libertyville on August 11th has raised societal awareness about the abuse and persecution which many residents have faced simply because their manner of dress or speech is different from everyone else.

The time was short for the presenters of this forum at Saint Joseph Church. The reports of abuses were numerous and varying but the origins were the same "we are not accepted by the society to which we contribute with education, work and growth", was the conclusion of those who spoke to the more than 360 people from various countries who attended.

All of them complained about being persecuted, sometimes facing hearings, other times being hit with financial fines and statutes which were invented to bleed the Hispanic families.

However, we are not alone. Congressman Mark Kirk attended and listened. Even though he left before the forum was over he took a short time to answer questions by the media. "Yes", he said, it is necessary to regulate immigration and further

the relationship with Mexico, a neighboring country and friend of the United States. Regarding questions about security, Kirk said an immigration agreement is necessary. When? He did not know, perhaps in a couple of years. The work of the labor and political arena, along with Congressmen and human rights activists like María Elena Jonas, Teresa Pérez and Martín Manteca who is coordinator of the Service Employees International Union, is a great arena to begin building an immigration agreement which must be made soon in order to assure benefits to those it pertains to.

The benefits, to name a few, are: the security of this country which has been violated on more than one occasion, the improvement of the economy which has fallen on more than one occasion and the cultural and artistic value that immigrants from all over the world have imparted to this country, as well as the consolidation of families which have been separated by immigration law.

Every day, more children are born to the largest group of immigrants - Hispanics. Schools, factories and soccer teams speak to the presence of our cultural group. It is time that those who make the laws of this country discover that they are losing those contributions.